

uasse fruto de amonstacion caritativa, exortando a todos a la virtud, y reduciendo el trabajo corporal a grandes merecimientos aun los menos deuotos, q̄ como del Santo Profeta Samuel dize la sagrada leccion, Que crecio, y el Señor estaua con el siempre, y que no cayò de su boca palabra en vano, antes conocian todos q̄ Dios le auia escogido en gr̄a Profeta suyo, assi este fantissimo varon Francisco, creciendo yua siempre en mayores aumentos de virtud, estaua Dios con el, y en el, porque como dize S. Iuan: Dios es caridad, y el q̄ esta en caridad, permanece en Dios, y Dios en el. Tenia t̄ta eficacia y suauidad sus palabras, q̄ con esta rendia los coraçones, y con aq̄lla executaua quanto queria, sin que jamas se le oyesse palabra ociosa, o desaprouechada, pues quanto menos las diria desordenadas, ni ofensiuas? Esto pues era lo q̄ a todos traia como preffos de sus coraçones, imitando siempre en sus palabras el Santo las de Christo N. S. a quien S. Pedro llamò, Palabras de vida, q̄ la daua a las almas con su doctrina: por q̄ no se contentaua este gran Santo cò enseñar de palabra, sino q̄ jamas dixo, ni mandò cosa alguna en su Religion, q̄ el primero no la pudiesse por obra, como dicipulo verdadero de aq̄l gr̄a maestro y Señor nuestro Christo; de quien S. Lucas dize: Començo Iesus a hazer, y enseñar, pues no ay doctrina tan importante como las obras del q̄ enseña, y assi para enseñar a sus hijos a ser sollicitos, y no ociosos, y no menos a los buenos hombres q̄ le venian a ayudar en el edificio mandaua muy poco, y trabajaua mucho, no obstante q̄ de los perpetuos ayunos, y mortificaciones estaua debilitadissimo, sin q̄ jamas en cosa alguna de sus penitencias ordinarias dispensase, por muy fatigado q̄ estuuiesse del trabajo: mas no por esso le perdonaua, lleuado a fuerça de braços los materiales de vnas partes a otras, como el mejor peon, siendo el señor, y dueño de la obra. Cuyos fundamentos como ya estuuiessen iguales cò la superficie de la tierra, y comegadas a levantar las paredes de aquella pequena Iglesia, y pobre casa, succedio vn caso raro, y milagroso, q̄ fue la primera marauilla con q̄ N. S. quiso manifestar, y cõfirmar la oculta sa-

uidad de su sierno: y fue, q̄ estando trabaxado el santo en su obra, acõpañado de la mayor parte de sus domesticos, y de grande numero de gente, q̄ por su jornal vnos, y por su deuocion otros trabaxauan en ella, sin saber como, ni pordonde vino, vieron entre ellos vn venerable Religioso del habito de los Padres Menores, q̄ endreçando la platia al santo mancebo Francisco, le reprehendio con palabras graues, por q̄ tan limitadamente traçaua aquella Iglesia: boluieron los ojos todos, y alçado las manos de la obra, estuuieron con atencion, oyendo q̄ le dezia assi: No conuiene sieruo de Dios, que acortes t̄to el animo, ni que emprendas cosas tan humilde, derribas estas paredes, y conforme esta traça q̄ yo te señalare alarga, y fortaleze los cimientos q̄ no es razon sea tu casa primera t̄ estrecha, auiendo de ser cabeza de vna Religio tan grande, como sera la tuya en breue tiempo. Oyendo el P. fr. Francisco lo q̄ el Religioso le dezia, acudio a su humildad q̄ respondiesse por el, y dixo: No tengo yo posibilidad y fuerças para obra tan gr̄de como auéis padre señalado, y para mis intentos aya me parecia mucho lo que yua edificando. No ha de ser asy, respòdio el Religioso) sino cõforme a la traça mia, y conssiad Francisco en aq̄l Señor omnipotete, q̄ de su parte os certifico no os faltara posibilidad cò que poner en execucion vuestro Couento. Dicho esto derribò las tapias, y no sin gr̄de admiraciõ de los presètes: deshechos los cimientos, desaparecio repentinamente sin q̄ mil ojos que le estauan mirando hechassen de ver por dõde yua: de lo qual nacio vna general y vehemente sospecha q̄ todos tuuieron, y consfirieron ser sin duda el P. S. Fracisco de Añis, q̄ corporalmente aparecio a su ahijado el S. Minimo de Paula, q̄ pues sus piadosas oraciones alcagaron de Dios diese tal hombre al mudo, ya le corrã propias obligaciones de acudir a las cosas de mayor importacia q̄ empredia: y no se parecia poco esta primera marauilla a lo q̄ a Moysen le succedio cò Dios al darle la traça del Tabernaculo: subiole al môte, y dixole: Mira, y executa esta obra cõforme esta traça: fue el Tabernaculo el Tèplo portatil de las peregrinaciones del pueblo entonces fiel, y siruio

*Apareció el P. S. Fracisco de Añis, al santo mancebo Francisco de Paula en los presençios del primer Couento.*

*1. Reg. 3.*

*1. Iuã. 4.*

*Paulo Religio en la vida de Fracisco de Paula.*

*Iuan. 9.*

*Acor. i.*

*Exod. 25*